Los grandes conceptos de la humanidad

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Al mirar el pasado a través de los siglos parece haber existido una elevación y caída del conocimiento. En ciertas épocas los grandes conceptos de la humanidad han resplandecido súbitamente como una nova en el firmamento. Luego, como una nova al desintegrarse, el conocimiento parece desvanecerse gradualmente.

Pero en ningún momento de la historia se ha perdido el gran conocimiento. Lo que sucedió antes, eventualmente se revive. Adquiere permanencia o se convierte en estímulo para el conocimiento nuevo y avanzado. Consecuente, los grandes conceptos de la humanidad han venido a constituir una escalera de aprendizaje. Las centurias han sido los peldaños de esta escalera, proveyendo un ascenso a la iluminación humana.

Debe hacerse, no obstante, una distinción entre el pensamiento original y la aplicación tecnológica de él. Una cosa es arribar a una idea nueva básica y otra es usarla de diversos modos. Como analogía, un ingeniero puede usar las leyes de la física, pero los descubrimientos originales de los físicos son sus herramientas esenciales.

¿Qué es el conocimiento fundamental? ¿Cuáles son algunos de estos conceptos básicos que hemos heredado? La mayoría de ellos continúan influyendo nuestras vidas. Viajemos tres mil años atrás al tiempo cuando las pirámides eran construidas en el antiguo Egipto. En la mitología y la leyenda se narra que Osiris fue el dios-rey. Su esposa-hermana fue Isis; su hijo fue Horus. Ellos vinieron a ser la primera Trinidad Divina. La eminencia de Osiris incitó la envidia de su hermano, Seth. Este, por medio del engaño, tramó la muerte de su hermano.

El cuerpo de Osiris fue despedazado y esparcido en los pantanos. Isis, su esposa, apeló al dios Thoth. Horus vengó a su padre al matar a Seth. El dios Thoth resucitó a Osiris, y entonces Osiris se convirtió en el Dios Eterno de los Muertos. El evento vino a ser una enseñanza fundamental de la Escuela Osiriana de los Misterios. Esta escuela de los Misterios enseñó la primera doctrina de la *resurrección* y también presentó en sus rituales la pesada del alma, es decir, un juicio después de la muerte. Estos conceptos han influido a la teología, el misticismo y la filosofía por siglos.

Visionario egipcio

El Faraón Amenhotep IV, nacido alrededor de 1.394 A.C., se convirtió en Faraón a la temprana edad de dieciséis años. Se rebeló en contra del sacerdocio que prevalecía y la adoración al dios Amon. Él fue inspirado con una creencia monoteísta, es decir, la creencia en *un solo dios.* a quien él llamó A*tón.* Amenhotep cambió su nombre a *Akhnaton,* que significa “viviendo en la verdad". Akhnaton subsecuentemente estableció una ciudad nueva consagrada a este dios único.

Lo que nos concierne son los salmos inspiradores que nos dejó.

Encontramos en la Biblia un salmo casi idéntico a uno de los de él. Lo siguiente es un ejemplo de las palabras alentadoras de Akhnaton:

Cuán múltiples son tus obras.
Ellas están escondidas de nosotros.
Oh, Tú, dios único cuyo poder
Ningún otro posee.

La escuela de los misterios de Akhnaton fue una de las más iluminadas. Enseñó que un poder divino universal era el dios único. La fuerza creativa de este dios universal fluye a la Tierra del Sol. El disco solar, Aton, no era un dios para Akhnaton, sino un símbolo del *solo* dios.
Ptah Hotep fue Gran Visir de un Faraón en el siglo 27 A.C. Sus famosos axiomas, que dejó como una guía para su hijo, son la literatura más antigua que se concierne con la buena conducta. He aquí unos cuantos ejemplos, que son adecuados en su utilidad hoy en día:

"Deja que tu mente sea profunda, y tu oratoria diestra (sabia)''.
"No seas orgulloso de tu aprendizaje".
"Aprende del indocto, como del educado".
"Es un ornamento de tu corazón el escuchar bondadosamente".

Los antiguos babilonios, alrededor del año 3200 A.C., estaban conscientes de cuatro planetas, Mercurio, Venus, Marte y Júpiter. Ellos creían que estos planetas eran divinidades, que éstos podían influir las vidas humanas; de esta creencia se derivó la astrología. Los sacerdotes eran astrólogos. El Imperio Caldeo siguió al de Babilonia.

Los caldeos hicieron un estudio intensivo del firmamento, el ecuador por primera vez se dividió en 360 grados y un grupo de doce constelaciones fue formulado como el Zodíaco. Sus observaciones fueron tan exactas que ellas podían predecir un eclipse. Los caldeos establecieron la ciencia de la Astronomía, otra herencia más del pasado.

Alrededor de 2000 años A.C., una gente dedicada a la navegación ocupó lo que ahora se conoce como el Líbano y Siria. Esta gente, los *fenicios,* transformaron las escrituras antiguas en un sistema de escribir de veintidós signos alfabéticos. Le dieron un nombre a cada letra; la primera fue *ox* o *alef.* Como comerciantes, los fenicios introdujeron en Grecia y el Mundo Occidental su alfabeto, el cual escribieron en sus registros de cargamentos. Nuestro alfabeto es una adaptación del suyo.

Los antiguos *Hebreos* fueron una tribu Semítica del desierto. Su dios del desierto era Yahvé (Jehová). Ellos no pronunciaban las vocales originales de su nombre, porque consideraban el nombre en su forma verdadera, muy sagrado para pronunciarlo. Al principio Yahvé fue un dios de guerra desértico, pero alrededor de 750 A.C., Amos discernió sobre este dios de manera diferente. Emprendió la prédica de que Yahvé era un dios paternal bondadoso. Entonces se introdujo una religión nueva y más elevada, una de bondad fraternal. El concepto de Dios evolucionó en la consciencia humana.

En el siglo seis A.C.. una transición tomó lugar en *Grecia.* Existía una desviación gradual de la teogonía. Los hombres empezaron a dudar que los dioses fueran la causa única de los fenómenos físicos. Estos buscaban un elemento fundamental para explicar la unidad de toda la naturaleza. *Thales,* c. 587 A.C., fue el primer filósofo en declarar un elemento primario como siendo la causa de todos los fenómenos naturales. En otras palabras, él expresó que el *agua* era la substancia elemental. Esto pareció ser verosímil para Thales, ya que el agua tiene formas diversas, sólida, líquida y gaseosa.

Otros filósofos Griegos de la misma época pensaron que la tierra, el fuego o el aire era la substancia fundamental. Entonces aparecieron los filósofos a quienes denominamos los primeros atomistas. *Empédocles,* un atomista, declaró que existen cuatro elementos primarios: aire, tierra, fuego y agua. También expresó que dos opuestos causaban una mezcla de los elementos, dos fuerzas básicas opositoras que nombró *amor* y *odio,* hoy en día podríamos clasificarlas como fuerzas positiva y negativa.

Con *Anaxágoras,* c. del siglo cinco A.C., un nuevo ímpetu de sabiduría brotó. Él dijo que la ley y el orden persisten en la naturaleza; y que la ley y el orden son de la *inteligencia.* Por lo tanto, existe una *mente* detrás de todo movimiento en el universo. Esta fue la primera doctrina de la teleología, o sea, una teoría de causa-mente para explicar el *orden* en el cosmos.

Conceptos de cambio

Heráclito, de la misma era, negó la permanencia de forma. Él expresó: “El cambio es el señor del universo”. Además, "Todo está en un estado de conversión, de una fluctuación continua". Declaró que existe una interacción entre los elementos. Todo está de paso convirtiéndose en algo más. Esto, por lo tanto, es la primera declaración de la *relatividad,* otro gran concepto del pasado.

Con *Sócrates.* 470 A.C., encontramos al hombre luchando con la naturaleza del bien. Sócrates declaró que el conocimiento es necesario para la virtud. En otras palabras, con el conocimiento el hombre aprende lo que es mejor para su ser total. Esta virtud, como conocimiento, origina el verdadero *bien.* Ello, entonces, fue una nueva doctrina de la moralidad. Sócrates también proclamó que existía una sabiduría innata que todos los hombres poseen.

Si los hombres buscaran en las profundidades de sus mentes, esta sabiduría entonces brotaría. Además expresó que debemos ir más allá del conocimiento superficial de nuestros sentidos receptores periféricos. Él enseñó la importancia de la intuición y el razonamiento.

Platón fue un seguidor en tiempos pasados de las enseñanzas Socráticas. Éste declaró que el conocimiento de los sentidos no es confiable. Él preguntó: ¿Existe algo en lo cual el hombre pueda depender? Se contestó a sí mismo, diciendo que existe el mundo de las *ideas.* Tal es el conocimiento del alma; es cierto conocimiento no aprendido que todos los hombres poseen. Se incluyen tales ideas universales como *justicia, belleza* y *amor.* Estas ideas universales, Platón dijo, son la substancia de la verdad. Dichas ideas empezaron una cadena de pensamiento nuevo para la humanidad.

Aristóteles fue un estudiante de la Academia de Platón. Podríamos decir que Aristóteles fue un padre antiguo de la ciencia. Hizo un estudio de los fenómenos físicos sin referencia a las causas o influencias supernaturales. Al oponerse a la doctrina de las ideas de Platón, él declaró que una idea no tiene realidad, excepto en su relación con el mundo de las cosas. Sin embargo, la materia no es estable; solamente tiene el potencial de convertirse en una forma.

También se le acredita a Aristóteles la clasificación de las ramas del conocimiento, tales como lógica, biología y física. Andrónico, quien viviera en la Isla de Rodas en el Mar Egeo, más tarde clasificó las enseñanzas de Aristóteles y creó el término *metafísica.* Para él, la metafísica se refería a aquellos temas que estaban por encima y más allá de lo físico.

Los grandes conceptos que nos dejaron los *Romanos* son en lo principal las leyes de las ciencias políticas y la administración sistemática, más un poco de la poesía más fina del mundo. Su organización eficiente de gobierno dejó su efecto sobre la sociedad futura. Ellos también dejaron otra lección para la humanidad; la corrupción de la sociedad viene como consecuencia, cuando la riqueza y el poder extremos se limitan a una sola clase de la sociedad.

Contribuciones árabes

Los árabes del siglo siete hicieron una gran contribución a la civilización. Estos adquirieron una apreciación profunda por el conocimiento. En su conquista se esparcieron hasta el Norte de África y España, incorporando mucho del conocimiento de la civilización clásica antigua. Ellos atesoraban la filosofía y el intelecto de la Grecia antigua. De mayor importancia es el hecho de que los árabes preservaron mucho de lo que habían aprendido.

Trajeron de Alejandría, una gran sede de conocimiento en aquella época, mucho de lo que se conocía sobre medicina, matemáticas y geografía. Dentro de una Europa todavía en obscuridad intelectual, introdujeron la aritmética, el álgebra y lo mismo que la alquimia.

Los *alquimistas* florecieron en Europa al cierre de la Edad Media. Los alquimistas estaban principalmente en pos de la Piedra Filosofal. Esto, en el sentido físico, era la búsqueda del elemento fundamental de la materia. Se creía que si éste era descubierto, se podría transmutar la materia de una forma a otra, a voluntad.

La mayoría de los alquimistas buscaban transmutar los elementos básicos de la materia en oro, pero para el alquimista *trascendental* la Piedra Filosofal era el vehículo para transmutar la consciencia del hombre. Era una investigación simbólica y mística dentro de la naturaleza del ser espiritual. Los símbolos alquimistas también aluden a los principios místicos. De la alquimia material se derivó el comienzo de la química moderna.

En el siglo dieciséis, Copérnico revolucionó la astronomía. El hipotetizó un universo heliocéntrico. En otras palabras, el Sol y no la Tierra, es el centro del universo. Todos los planetas y la Tierra giran en torno al Sol. La Tierra,

declaró Copérnico, no es más que un cuerpo celestial diminuto en el cosmos. Copérnico fue severamente censurado por los teólogos luteranos como un hereje. Éste refutó una doctrina obsoleta tradicional de la iglesia por su presentación de este hecho astronómico.

Galileo, un italiano, comprobó las afirmaciones de Copérnico en el siguiente siglo. Galileo mejoró el telescopio. En la Torre inclinada de Pisa de la misma forma demostró muchas leyes de la física. Por ejemplo, comprobó que objetos no impedidos por el aire caerán a velocidades iguales, indiferente de que sea una pluma o una piedra. Galileo fue llevado ante la Inquisición de la Iglesia debido a sus declaraciones y demostraciones desafiantes, pero no fue ejecutado. Hoy en día nos beneficiamos por su valor.

En los siglos dieciseis y diecisiete brotó un período de *racionalismo.* Fue una época de iluminación. En esta etapa se destacó Sir Francis Bacon, por exponer el *método inductivo* de la ciencia. El hombre, en su búsqueda por el conocimiento, propuso, debe empezar por observar los particulares. En otras palabras, procediendo de lo particular a las leyes implícitas generales del fenómeno, de aquello que se está observando. El tratado literario de Bacon, *La Nueva Atlántida,* fue el incentivo para que los primeros Rosacruces de Europa vinieran a América.

En esta misma era de iluminación vivió *René Descartes,* filósofo francés. Descartes fue también un Rosacruz. Él preguntó: "¿Cómo sabemos que verdaderamente somos?" Su respuesta: *"Cogito, ergo sum"* (Pienso, por lo tanto, soy). En otras palabras, el hecho de que estamos conscientes es prueba que somos. Cuando no estamos conscientes, no existimos para nosotros mismos. Esto comenzó un análisis importante de la naturaleza del ser.

Sir Isaac Newton fue matemático, físico y Rosacruz. Es renombrado por su ley de la gravedad universal. Declaró que la atracción entre dos objetos es proporcional a la cantidad de su materia. Él también demostró que la luz blanca está compuesta de colores prismáticos.

Charles Darwin, quien viviera en el siglo diecinueve, fue un naturalista. Su teoría de la selección natural negaba la fijeza de las especies. En otras palabras, acumuló evidencia para demostrar que los animales superiores evolucionaron de los inferiores. Éste, por lo tanto, se oponía a la antigua teoría teológica de la creación espontánea. Simplemente, refutó la idea de que toda la vida fue creada al instante en forma completa.

Albert Einstein, un físico y matemático de nuestro siglo, expuso un nuevo concepto concerniente con la unidad del cosmos. Su teoría de la relatividad propone que la energía es equivalente a la masa y viceversa. Sus investigaciones revelaron además, el efecto de la gravedad sobre la luz. Einstein fue el Copérnico de nuestra era.

En conclusión, deberíamos evaluar el pensamiento original de hoy en día. ¿Qué conceptos del presente tienen un valor verdadero para el futuro? Debemos ser cautelosos, sin embargo, en establecer cualesquiera nuevas

tradiciones. Debemos recordar que la tradición tiene sólo un valor temporal; no es nada más que un substituto para el conocimiento verdadero.